Año III. La Plata, 8 de Agosto de 1897. Núm. 22.

La verdad goza de imprescriptibles derechos; y como siempre es tiempo de descubrirla, no está nunca fuera de razón el defenderla.
Voltaire.

La Anarquia

PERIÓDICO COMUNISTA-ANÁRQUICO

Actos, actos, más actos aún, si no queréis encenegaros eternamente en vuestra miseria.
Lamennais.

APARECE CUANDO PUEDE

LA SUSCRICION ES VOLUNTARIA

Maldito sea el primero que dijo: ESTA COSA ES MIA.

Para la correspondencia y demás dirigirse á
J. GIMENEZ
Casilla de Correos número 22

Certamen Socialista-libertario Internacional

El grupo PROGRESO Y LIBERTAD á todos los individuos, grupos, círculos, periódicos, sociedades de resistencia y secciones anarquistas:

Aproximándose la fecha de la publicación de la circular-convocatoria dando á conocer los temas propuestos y las bases para el concurso de este Certamen, rogamos á las colectividades é individuos arriba indicados, desplieguen mayor actividad si con su concurso quieren cooperar á la realización de acto tan trascendental para la conquista de la Libertad y Fraternidad hvmana.

A las mujeres

Hermanas:

¿Por qué permanecer en la indiferente inacción en que ha tantos años estamos sumidas?

¿Creéis que aun no es llegada la hora de levantar vuestra voz en el concierto humano?

Lucha el varón con ánimo sereno, denodado y valiente por su causa, y al hacerlo, cada día que pasa, se acerca más á la meta de sus aspiraciones, le aparta más de tí, ¡oh! mujer, que indiferente y sola, te quedas rezagada en el camino.

¿En qué piensas pues, en quién confías? ¿De quién esperas una ayuda que de nadie ha de venirte?

Ténlo por ¡seguro, mujer; sabedlo, hermanas: si nosotras no nos alzamos del borde del camino de la humana emancipación, en que yacemos olvidadas, ninguna mano vendrá á levantarnos, ningún brazo vendrá en nuestra ayuda.

¿En qué confías, pues, mujer; qué esperas? ¿Piensas acaso que tu radiante y expléndida hermosura pueda valerte de algo, para conquistar esa joya más preciosa aún que la hermosura que posees, esa joya llamada Libertad?

Tu vida, mujer, es la vida de la flor. Mientras lozana y pura, mientras fresca y juvenil, no has abierto tu capullo al casto beso de la aurora, el hombre se inclina ante tí y te reverencia y te adora, y ansía tus galas, tus encantos, tu aroma, tu ambrosía; mas ¡ay! que después, al poco tiempo, te dá ya por inservible ó solo se ocupa de tí para oprimirte, y PROTEJERTE.

¡Yo te doy la voz de alerta; hermana, despierta ya! Tu pesada indolencia te ha sido fatal.

El hombre, queridas mías, (bajando del lenguaje doliente y quejumbroso al prosaico y razonador) no debe ser el protector de la mujer, sino sencillamente su compañero, su hermano en placeres y dolores, en la vida.

¡Ay! yo quisiera que el mundo entero comprendiera al fin que las mujeres también somos seres humanos que pensamos y sentimos.

Que se convenciera al fin, saliendo del torpe error en que hoy está, que la voz de las reivindicaciones femeninas, no es producto de alocado fantaseo, ni capricho pasajero de la mente nuestra, sinó producto de largas, insomnes y negras veladas de reflexión, de llanto y de gemidos.

Que comprendieran al fin, abriendo los enervados ojos á la luz de la razón, lo injusta, lo cruel y despiadada que es la sociedad para con nosotras, al relegarnos á un nivel inferior al del hombre; nivel en el cual estamos algunas ó casi todas, por el egoismo del varón y no porque intelectualmente seamos inferiores á él.

El hombre, llevado del egoismo del sexo, del que está poseido, debido á su poca perspicacia, nada ó casi nada se preocupa de nosotras, porque dominado por un error vulgarísimo, cree posible obtener su libertad sin la libertad nuestra, y hasta diré más, gusta de tenernos sometidas á su tutela *protectora*, que tan cara nos cuesta, fatal manera de pensar, que á mi modo de entender, le ha de costar muy caro, pues tendrá que pagarla con lágrimas y con muy amargas decepciones á causa de que no educando, no emancipando á la mujer, ésta no estará preparada para la rebelión cuando él lo esté, y de ahí un grave conflicto, cuyas consecuencias serán, á no dudarlo, desastrosas.

Pero aun hay más: talvez parezca extraña mi manera de pensar, pero yo creo que dada la férrea tutela que el hombre ejerce hoy por hoy sobre la mujer, y, sobre todo, debido á la absoluta y tradicional indiferencia de esta última para todo aquello que á su libertad y emancipación se refiere, pienso que es preciso no solo educar á la mujer, si que también al hombre; á la primera, enseñarle cuáles son sus derechos y animarla á que los conquiste, y al segundo, para hacerle comprender que debe ser menos fiera y más humano; sobre todo en el hogar, en donde todos, salvo raras, muy raras excepciones, son el reverso de la medalla de lo que demuestran ser en público.

No desconozco yo las causas que tienen influencia sobre el hombre para que sea tan injusto y brutal con la mujer. La sociedad,—la hipocresía de las relaciones matrimoniales, la falta de recursos y de educación, de la cual nadie sino la sociedad es responsable, etc., etc.

Todo eso es cierto, pero, por otra parte, ¿por qué ese infame yugo que el hombre ejerce sobre la mujer, en las relaciones y funciones sexuales?

El hombre, engreido en una pasajera é incidental superioridad, nerviosa, muscular é intelectual si se quiere, superioridad que tiene hoy el hombre sobre la mujer, no debido á su mejor organización cerebral, como muchos creen, sino al grado de abandono, sumisión y esclavitud á que ha tenido buen cuidado de reducir y sujetar á la mujer, á la que siempre se ha mantenido y mantiene, tanto en una como en otra clase, apartada de los centros intelectuales y artísticos, que han sido y son aun en muchos casos un previlegio del varón ¿qué educación siquiera mediana se da á la mujer? Ninguna, absolutamente ninguna.

En cuanto á la mujer pobre, ¡ay de esa infeliz! ¡ay de ella; su suerte, su condición, es mi suerte y mi condición y no quiero ocuparme de ella!

Todo en esta sociedad está dispuesto en perjuicio del debil.

El adinerado, dispone en su favor, y en perjuicio del infeliz que tiene que ganarse el sustento con su trabajo, y ambos, como comunidad de sexo, lo han dispuesto á su vez en perjuicio de la infeliz cuanto digna de mejor suerte mujer.

¡La ley, el trabajo, las funciones sociales, todo en contra nuestra!

Se nos tiene por débiles y, so pretexto de ello, se usa y abusa de esa pretendida debilidad para oprimirnos y esclavizarnos. ¡Bella obra la del fuerte indomable y caballeresco varón!

Tristeza y rabia dá, queridas hermanas, el pensar que para oprimir á un ser tan debil como dicen que somos, se haya echado mano de todos los recursos por parte del hombre! La única defensa que á nuestro alcance han dejado, fué la hipocresía, de la que muchas, sin fuerza de ánimo para dar frente á la opresión, se han apoderado.

¡Consecuencia triste y fatal, de la que no pocos se quejan sin conocer las causas que la han producido!

Ellos dictaron y dictan aun, leyes inícuas, viles y degradantes, no solo para nosotras que las sufrimos, si que también para quien las sancionó.

El hombre, cualquiera que sea su profesión ú oficio y solo salvo rarísimas excepciones, es el más cruel enemigo de la mujer.

Ya en el hogar, ya en la tribuna, ya en el foro, ya en el arte, ya en el púlpito, ya en el café, nos predican sin cesar la mansedumbre y la sumisión al fuerte, so pretexto de no sé que diferencias físicas, igualándose en esto á la clase cuyos individuos son todos panza que so pretexto de educación y de nacimiento, dicen á la clase trabajadora que ellos son superiores y que por lo tanto tienen derecho á no trabajar pero sí á comer.

El hombre es el primero en calificar de deshonroso el acto para el cual están tan sabiamente adaptados los órganos genitales, acto — hay que confesarlo—al que ellos huyen tanto, como el zorro á las gallinas ó las moscas al azúcar. (Sin broma).

Ellos nos niegan capacidad y fuerza para ciertos trabajos y para ganar el sustento de nuestra vida, lo que creido por la mayor parte de las mujeres, hace que estén por ello supeditadas á la voluntad omnímoda del varón, que tiene buen cuidado de aparecer como el único sostén y apoyo del hogar, en el que la mujer, aparte de las funciones sexuales, es $0+0=0$.

¡El hogar! ¡ah! solo nosotras sabemos lo que es en la práctica! El es nuestra anulación hoy por hoy, mañana—yo lo espero—no lo será.

Las faenas internas á las cuales nos entregamos, no son remuneradas de manera alguna, y lo que es peor, no se tienen en cuenta por el varón.

Se dice, que si bien la mujer no es paga, en cambio, se la sustenta y aloja. ¡Gracias mil! Decidme, hombres: ¿quién de vosotros aceptaría una servidumbre parecida á la de la mujer, por el mismo precio con que á ella la retribuís?

¡Ah! ya sé que me contestaréis que eso es muy diferente, ya sé yo que lo es, ¡vive Dios! ya sé que lo es, y tan diferente que ninguno de vosotros no aceptaríais sin protestar la suerte ni el trato que la mayor parte de las veces encuentra en vosotros la mujer, que se ve obligada á aceptarlo, porque ni en la fábrica, ni en el taller, ni en el arte, puede ganar lo suficiente para sí, dado que su trabajo es más mal pago aun que el del hombre, y sin este camino todos sabemos por el hambre qué haría la mujer.

Triste es, pero hay que confesarlo sin ambajes, la mujer solo dos caminos tiene para decidir de la suerte de su vida: la prostitución privada á uno que la alimente—ó tenga que alimentar ella, según el caso—prostitución en la que tiene que sufrirlo todo y callar, porque la ley y la sociedad lo quieren así, ó bien la prostitución pública, con todos sus horrores, sus enfermedades y brutales tratamientos del que debiendo ser tierno amigo y noble compañero, es el eterno y cruel enemigo de ella: el hombre!

La prostitución pública apesar de la siniestra é infamante etapa final, es mil veces preferible en muchos casos á los horrores ocultos pero asquerosos del tálamo conyugal, sí, porque hay veces, creedme, en que son preferibles las gradas siniestras del hospital ó sifilicomio fatídico al onnanismo, á los fraudes del coito y otras cosas del misterioso lecho conyugal, misterios, compañeras, con los que no quiero manchar mi pluma ni nombrarlos.

Y no me digáis que recargo los sombríos colores con que describo este triste cuadro de la suerte

de la mujer, no me digáis que se puede ser sola y libre, vosotros sabéis que no, que esto no es cierto ni posible. A la mujer, para sustraerse á la desgracia que la sociedad aparejó y apareja á las de su sexo, solo un recurso le queda, y es este: apartarse del hombre, lo cual si no imposible es tan difícil como anti natural, además de que las consecuencias, cualquiera lo comprende, serían desastrosas é inmensamente perjudiciales para la humanidad. Por otra parte, la mujer como el hombre tiene en su cuerpo órganos que no están en él por capricho de la naturaleza ni como ridículo adminículo del individuo. Son órganos maravillosamente dispuestos para desempeñar las funciones á que están destinados, y no usar de ellos, no solo es contrariar á la naturaleza, sino que es peligrosísimo y perjudicial para la salud, tanto en uno como en otro sexo.

Además, apartar á la mujer del hombre y al hombre de la mujer, es privarlos del más hermoso, sino único bien de la raza humana: el amor.

¡Ah, no, yo no detesto al hombre como tal, sino como amo, yo no quiero que los dos sexos se separen, ni se odien, sino simple, llana y sencillamente, que se respeten, y como quien falta hoy al respeto es el hombre, yo doy la voz de alerta á las mujeres y las invito á unirse y trabajar por la causa común.

Suetonio lo ha dicho, el mal de uno puede ser de todos, á todos, pues, toca remediarlo.

Mujeres, uníos pues, y haceos independientes de todo tutelaje.

———

La más irritante é inícua de las injusticias, es la prerrogativa de que el hombre se apodera en las relaciones sexuales.

La virginidad, dicen, es la joya más preciada de la mujer, y esta repugnante máxima está tan extendida, tan infiltrada en el ánimo de los hombres, que aun los menos castos, los más cínicos, los que más han libado la copa que brinda la Venus que la miseria lanza á la calle, esos, digo, son los más exigentes en tal cuestión.

Pero pregunto yo, ¿qué busca pues el hombre en la mujer, el amor, la ternura y el afecto ó simplemente el placer físico del coito?

¡Ah, nos responden, es que os amamos tanto, es que os imaginamos tan puras, tan cándidas, tan íntimamente tiernas; imaginamos vuestros afectos tan recónditos, tan íntimos y poéticos, tan virgíneos é ideales, que el solo pensamiento de que otro pueda haber manchado con su aliento, el límpido cristal de la fuente de nuestro afecto nos nubla el corazón y enciende en él la rabia del que siente que acaban de arrebatarle un tesoro, la frente se nubla, la mirada se obscurece y no vacilaríamos en ir hasta el crimen!

Bien; respondo yo, suponeos que nosotras, las mujeres pensamos lo mismo, os creemos un lirio, una azucena *é aindamais*. ¿Sois vosotros castos, sois vírgenes cuando os casáis ó diez años antes de hacerlo siquiera?

¡Ah (siempre el ¡ah!) pero nosotros es diferente; la mujer es una flor, se toca y ya está marchita; el hombre es un cardo, poco importa que lo toque ó no, nada pierde ni gana, y después, hay para la mujer algo más sagrado que sus caprichos amorosos y son los hijos.

Decid, añaden atusándose el bigote; ¿qué dirían unas niñas que supieran que su mamá cuando joven había tenido amorosas relaciones con cuatro ó más hombres? ¿no sería una vergüenza? La mujer ha de mirar, ante todo por sus hijos, por el honor de su esposo y luego por sus liviandades amorosas. Verdad que si los hijos nada dirán ni dicen del padre libertino que pega á su esposa, ni del que la martirizó, ni de que él obtenga cuantas caricias pueda, de una ó mil mujeres, al contrario, si el padre fué un don Juan, los hijos procurarán ser un Luis Mejía, y en paz; pero de la madre, de la hermana, ¡ah! eso no; es preferible la muerte á la deshonra, y en todas partes el zarandeado fantasma del honor aparece.

Es un estúpido juego, en verdad, y en él pasa la vida el hombre, primero, en llevar eso que llaman deshonra al hogar de los demás y luego en impedir que entre en el suyo, de todo lo cual lógicamente se deduce que el hombre es un animal que posee innato el sentimiento de la justicia y de la ley del. . . embudo.

De todo lo dicho y por deducción lógica, saco esta verdad que apuntar, no en favor nuestro, por cierto, y es: que no obstante el hombre tener un hogar en que cobijarse y una hembra con quién satisfacer sus necesidades de varón, se casa, y que al hacerlo obtiene estas dos cosas:

1.° Una sirvienta obediente, cariñosa é interesada tanto como él en la prosperidad del hogar.

2.° Su complemento individual en el sexo de la mujer, la que muchas veces contribuye con su escaso salario al sostén del hogar, y á la cual él (el hombre) aunque sea más feo que la graciosa, (ah, sí, muy graciosa) reina de Inglaterra, obligará por todos los medios posibles y á toda costa, á que le conserve las primicias y posesión del cuerpo sin que él por su parte se obligue á ello ni mucho menos, ni antes ni después del matrimonio, como dejo dicho.

Y si á todo esto añadimos la incalificable indiferencia de la mujer, el bosquejo que me propuse hacer queda completo.

Solo me resta repetir mi llamado á las de mi sexo pidiéndoles que se ocupen de su suerte, presente y futura, y de las de sus hijos, como dicen ellos.

Uníos, pues, mujeres, formad un núcleo fuerte y decidido propagador de las verdades que acabo de decir y la humanidad habrá adelantado mucho, la mujer lo habrá ganado todo y el hombre nada habrá perdido.

Con el corazón bien fraternalmente vuestra

PEPITA GHERRA.

LA LIBERTAD

> La naturaleza no existe por la religión, por la moral, ni por los hombres; existe por sí misma.
> ¿Qué hacer sinó tomarla tal cual es?
>
> *Buchner.*

«El hombre, dice Buchner, como ser físico é inteligente, es obra de la naturaleza.»

Pues bien; siendo el hombre producto integrante de la naturaleza, á las leyes que la rigen están sometidos todos sus actos y voluntades.

En las luchas que los pueblos han sostenido para romper la cadena de la esclavitud, han llevado una aspiración que nunca vieron realizada en toda su magnitud, y que, por lo tanto, la parte conquistada nunca recompensó los esfuerzos empleados y la sangre derramada por los pueblos. Hoy, el progreso evoluctivo, nos presenta el horizonte despejado, y en dirección al oriente, vemos destacarse la forma sintética de esta aspiración nunca conquistada: el sol de la Libertad.

Una gran lucha tendremos que sostener; una lucha sangrienta y cruel, la lucha que destruirá todos los prejuicios; mas, la conquista será una verdad; no limitaremos la libertad á los estrechos moldes de las instituciones políticas; no caeremos en ese error; parte integrante del hombre, la Libertad ha de ser natural.

He aquí nuestro propósito, la definición de esta hermosa palabra: la libertad.

¡Libertad! ¡Grandiosa aspiración! ¡Concepto altamente natural! ¿En qué escuela, en qué libro, qué filosofía nos podrá dar una definición exacta de este excelente vocablo? Unicamente la naturaleza nos puede dar esta definición, examinémosla detenidamente en todas sus manifestaciones.

El arroyuelo que se desliza por las vertientes, surcando con sus aguas los prados, se manifiesta expontáneo, libre, sin que leyes artificiales le impidan seguir su curso; y sí únicamente obedeciendo á los impulsos de la ley natural.

El sol, que diariamente nos alumbra, y con su calor reanima, vivifica las plantas y animales, sin que ningún poder humano le impida seguir su curso natural, obedece igualmente á los impulsos de la ley natural.

El mar, los ríos, el viento, la inmensa vejetación de los bosques, la Naturaleza con todas sus manifestaciones y libre desenvolvimiento, en fin, nos da la definición exacta de la Libertad.

La Libertad, pues, la acción constante, sin límites, que disfrutan diariamente las aves en la inmensidad del espacio y los peces en la grandiosidad de los mares; la acción libre del individuo en armonía con las leyes que rigen la naturaleza: esta es la Libertad que nosotros deseamos para la gran familia humana y que entendemos.

La libertad política, se limita á las prescripciones de los programas de cada uno de los partidos políticos, por eso la combatimos y detestamos.—F. S.

Un nuevo pun'o de vista de la Cuestión Social

LA IDEA DEL REGRESO AL ESTADO NATURAL (1)

Después de laboriosas reflexiones, ciertos libertarios anarquistas han creido prudente y necesario el volver al estado dicho "natural" para asegurar así la pronta realización de la armonía social soñada tanto tiempo ha, pero no puesta aun en práctica.

Creemos "prudente" volver al estado natural. Haré notar que aquí la palabra "Estado" no está empleada de ninguna manera en sentido gubernamental ú autoritario, pues *estado*, por muy bueno y generoso que fuera, á nosotros no nos agrada "ninguno" por "cualquier forma ó etiqueta que tenga", pues deseamos ante todo la iniciativa individual triunfante, la Libertad llevada á sus límites más extremos — creemos "prudente", digo, volver al estado natural, en este sentido: porque las imaginaciones requemadas, imbuidas, exacerbadas por el "sueño", sueño muy bello, ciertamente, pero sin embargo no es más que un sueño, y que "no viendo la realización inmediata", caerían en el desaliento, en la apatía y en el desprecio mismo de aquellos que les habían insinuado ese sueño, y vendrían á evolucionar reaccionariamente, lo que nos haría, por consiguiente, apuntes de menos el día de la Revolución; y creemos "necesario" el regreso de la humanidad al estado natural en este otro sentido: nosotros también, como muchos otros, hemos creido que el mecanismo desarrollado extraordinariamente en toda su extensión, sería un gran punto de ayuda y de dicha en una sociedad liberal, y ciertos escritores de facil ilusión, hacían ya relucir á nuestros ojos, muy precipitadamente ofuscados, mecanismos incomparables para hacer todo trabajo, por más repugnantes que fuesen; pero, después de maduras reflexiones, evolucionamos hacia un sueño más realizable, pues esos mecanismos no están construidos todavía, aun mismo los planes no se hallan trazados, y aunque nos dejen entrever una sociedad perfecta, una sociedad sin igual, un mecanismo magnificamente incomparable, pues bien, no por eso estaremos convencidos, y, echando á un lado todo sueño, queremos abordar la Realidad.

~~~

Diciéndonos que habrá "probablemente", quizás, y aun mismo "seguramente" mecanismos que ejecutarán todo trabajo admirablemente, "uno no se apoya más que sobre puras y simples hipótesis", juegan sobre el sentimiento del individuo y le alejan muy profundamente de la Realidad, y es para remediar esos lamentables vacíos, que nosotros, los libertarios é individualistas, creemos más preferible el regreso, "no al estado primitivo", que sería totalmente imposible y fuera de todo progreso evolutivo, "pero, al estado natural, libre, armonioso, donde la realidad "no será más una quimera, una nube azul, donde ella existirá verdaderamente".

~~~

Entendemos por estado natural, una sociedad libre, sin ningún rodaje gubernamental, legislativo, judicial ú autoritario, donde la libertad integral, ó desarrollo y perfeccionamiento de cada individuo, de cualquier raza, sexo ú origen que sea, no serían más palabras, pero sí, al contrario, realidades. Queremos el estado natural, porque pensamos en la realización inmediata, al mayor provecho de la gran masa. Sin servirnos de un mecanismo, en definitiva, todavía ilusorio, la Naturaleza, sola, puede contribuir justamente á la existencia de la humanidad, y eso mismo "sin cultura forzada".

Nosotros pensamos que, una vez establecida la sociedad anarquista, se encontrarán individuos que no querrán ocuparse de tal ó tales trabajos "porque tendrán que dedicarse por sus semejantes", "porque no hay que contar sobre el sentimentalismo de todos, lo que sería un armadijo", porque en el momento en que cada individuo será enteramente libre, el día en que no encorvará más la cabeza bajo una autoridad cualquiera, si tales ó tal cosa debe ejecutarse en un momento dado, buscará alejarse, y no pensará más que en su personalidad, y es por eso que creemos preferible y más realizable, el regreso al estado natural.

~~~

Negamos el progreso en este sentido: por ejemplo, ser un barrendero, levantarse á las cuatro de la mañana para limpiar la calle, sin miramientos á la temperatura, para ganar un salario cualquiera, no es un progreso real para ese esclavo, el cual, si limpia la vía pública, lo hace "por poder comer"; mas no por el simple placer de ver la calle limpia, pues de eso se burla, y lo mismo sucede con los demás oficios.

(1) Este artículo es la traducción del que publicamos en idioma francés en el número 21 de LA ANARQUÍA.
~~~

La mayoría de los libertarios doctrinarios ha protestado siempre cuando sus contradictores les respondieron que querían volver á la vida primitiva y salvaje.

Creemos más habil y más justo llevar la cuestión de hecho y estudiarla en toda su extensión.

Una suposición:

La Revolución está hecha y la Anarquía triunfante; el mecanismo que "se esperaba" no ha llegado todavía á su pleno perfeccionamiento.

Y bien, esperando dicho perfeccionamiento, "veremos el estado natural", adquirido después de esfuerzos coronados por los sucesos, volver al mecanismo salvador.

Pues bien, camaradas, volvamos al estado natural, pues no es otra cosa que la simplificación misma de la Anarquía realizada!

En resumen, los naturalistas son anarquistas—ciertos libertarios—?—les niegan dicho título, poco importa, las etiquetas son inútiles, y solo las ideas deben ser examinadas, estudiadas, analizadas—que no tienen ninguna relación—ó casi ninguna—en el mecanismo "mágico" preconizado por los anarquistas científicos.

Pienso que será por la cooperación, en la lucha contra la burguesía, de las fuerzas libertarias anarquistas, sea Comunismo, Naturalismo, Individualismo y Universalismo ó Anarquismo Espiritualista antireligioso, que llegaremos á un resultado sensible.

Desaparecida la sociedad burguesa, echada por tierra, cada individuo irá hacia el medio en el cual creerá poder obrar, evolucionando libremente, en bien de sus intereses personales.

Los anarquistas puros quieren el "lujo burgués" mientras los naturales queremos la vida simple, sin ningún lujo,—*"á excepción del lujo del cerebro"*—civilizado, el amor ardiente, verdadero, lógico, de la verdadera Naturaleza.

Los naturales queremos el estado natural "Anarquista".

HENRI ZISLY.

FEMENIL

Mis muy queridos amigos de LA ANARQUÍA: ¡Libertad y armonía!

Cuando los periódicos de Europa, nos vienen llegando, con sus columnas llenas de arriba á bajo, de noticias y datos referentes al *noble* proceder que los emperifollados burgueses han usado para con sus mujeres y amigos en la catástrofe de París, me consuela y complace, amigos míos, vuestra conducta de anarquistas, prestando ó poniendo á disposición de la mujer que quiere y lucha por ser libre, las columnas de LA ANARQUÍA.

Ya he tenido ocasión de decirlo otra vez, á los muchos y grandes bienes que las humanas generaciones venideras deberán á los propagandistas del verbo anárquico, habrá que agregar y poner, tal vez en primer lugar, la noble conducta del hombre ácrato para con el más desgraciado, cuanto digno de mejor suerte de los seres: la *mujer*.

¡Cuánto alegra mi corazón de mujer, el que al establecer puntos de comparación entre la dorada burguesía y los *salvajes* anarquistas, salgan éstos últimos ganando en la comparación y aún ennoblecidos y agrandados por ella!

¡Cuánta diferencia, amigos míos, entre los anarquistas, que al pié del fatídico banquillo de la muerte, entregan la vida, como últimamente lo hicieran en Barcelona, aquellos cinco mártires de la humanidad, saludando al sol de la libertad y vivando la causa en cuyas aras caen como los antiguos héroes, con la serenidad, la altivez y el estoicismo de los grandes! ¡Cuánta diferencia, digo, entre los anarquistas, que dan á la mujer la mano para levantarla, y aquellos petrimetres y pisaverdes de la dorada clase burguesa, que no reparan en estropear, golpear y aplastar, valiéndose de su superioridad física, á aquellas que, según ellos, todo deben confiarlo al valor y heroismo del varón!

¡Pobres princesas del placer, lucidas estáis con semejantes galanes! ¡qué defensores tendréis para cuando llegue el gran día de liquidar y poner al corriente, la secular deuda de odios y de viejos rencores, la vieja cuenta que de los insultos, crimenes, atropellos y asesinatos en masa os debamos! ¡Pobres de vosotras! ¡oh esbeltas estátuas de perfumada carne y ebúrneas formas, ¡pobres!; esos petrimetres no vacilarán en sacrificar vuestras gargantas, si con ello pueden salvar la suya!

¡Oh, bien hacen vuestros *barones*, señoras «del gran mundo» (del cieno), en comprarse el título de tales, ya que la cobardía no les permite serlo por naturaleza!

En cuanto á vosotros, mis amigos de LA ANARQUÍA, y todos, compañeros que por nuestra y no solo vuestra libertad os interesáis, el Hada gentil de los amores os pague con creces el cariño y desinterés que por la mujer manifestáis.—P. G.

DAOS PRISA

Herid sin compasión, con ardimiento,
No respetéis mujeres, ni aun ancianos,
Poned trabas al bien de los humanos,
Pantalla á la razón y al pensamiento.
Alzad un trono al mal, y en el momento
Al pueblo en él crucificad, villanos,
Vuestro gozo expresad, siempre inhumanos,
Al verle demostrar su sufrimiento.
Reid, verdugos, mas reid de prisa
Que pronto el debil se alzará rugiente
Y en llanto entonces trocaréis la risa;
Pues por ley del Talión precisamente,
Os daremos sonrisa por sonrisa,
Y en cambio pagaréis diente por diente.

VICTORINA DEL MAR.

Refutación á "El sistema del Anarquismo"

JUZGADO POR SEGISMUNDO MORET

EN EL ATENEO DE MADRID

(Continuación)

Pues enteramente igual nos sucedería con el Estado, si como dice Moret, lo despojamos "de las múltiples y contradictorias funciones que hoy desempeña", quedaría reducido á la nada, no quedando ni el más mínimo principio de autoridad. El Estado, nunca ha sido más que un cuerpo en putrefracción, que no sirve más que para mantener los gusanos que de él se producen. El creer que en las relaciones entre los individuos, es necesario que las represente, ordene y sistematice, es el afán de representarlo, ordenarlo y sistematizarlo todo.

En una sociedad comunista anárquica, tal como la queremos nosotros, podrá haber en las relaciones entre los individuos y según los casos, (cuando se trate de intereses comunales, por ejemplo) un individuo, ó más, que la representen, pero nunca esos representantes se podrán abrogar atribuciones que no se les dé en la comunidad, por más que como no se trataría de potencia á potencia, el error pronto se subsanaría. Después de todo, esos representantes acabarían en su misión cuando terminasen el asunto que su representación había sido necesaria, pero nunca esos representantes quedarían convertidos en órgano ó institución permanente, y mucho menos autoritaria; aunque ellos se la quisieran atribuir, no costaría sacarlos de sus pretensiones tantos cientos de víctimas como cuesta querer derribar un gobierno, y eso que todos los gobiernos dicen que están por la voluntad del pueblo, pero cuando la voluntad del pueblo es quererlos sacar del pedestal en que los puso, entonces le asesinan con las mismas armas que el pueblo les entregó.

Dice Moret: "No basta decir que la coerción es por sí misma enervante y corruptora; no basta señalar sus vicios y sus deficiencias y preconizar las ventajas de los agentes morales, por nadie negados: lo indispensable, el postulado lógico de esa afirmación estriba en demostrar como, siendo indispensable para la vida social el respeto á la individualidad y de todo lo que con ella se relaciona, puede dejar de hacerse efectivo ese respeto cuando directa ó indirectamente sea desconocido ó violado. Decir que la asociación voluntaria garantizará esa defensa contra el agresor, no es decir nada, porque falta determinar quién es el agresor, por qué lo es y hasta qué límite puede rechazarse su agresión. De otra manera, el razonamiento gira sobre un círculo vicioso, y la teoría por su base. Porque con la misma razón con que yo me asocio para rechazar la violencia, puede asociarse en contra mía quien entienda que necesita valerse de la fuerza para conseguir lo que desea ó para obligar á los demás, no solo á abstenerse, sino aun á hacer lo que su seguridad reclama". Precisamente, por eso de haber quien mande sobre otro, es por lo que se pierde el respeto individual.

P. M.

(Continuará).

Las modernas ideas

(Continuación)

Todos los sistemas socialistas vistos hasta ahora de tan rapidísima manera, tienden á un objetivo común: la conquista del mayor grado posible de perfección y bienestar de la humanidad. De todos ellos, el comunismo anárquico es el que va cada día ganando más terreno en las conciencias de los trabajadores, propagándose de una manera prodigiosa.

Su rojo aspecto no atemoriza ya á nadie, y bajo su forma violenta tiene ya cabida en los espíritus de la mayor parte de los obreros industriales, y muy pronto habrá invadido las comarcas rurales.

Hablar hoy de anarquía no causa tanto horror como pudo causar algún tiempo atrás, si bien hoy como ayer, y más que ayer, son perseguidos tenazmente y castigados con crueldad salvaje los decididos defensores de la total transformación social. Y esto es porque, con la peor intención, los gobernantes, como todos los defensores del actual estado de cosas, definen la anarquía en sentido metafórico como sinónimo de desorden, preocupando y atemorizando así á las gentes sencillas y pusilánimes, que continúan viendo en los poderes constituidos la salvaguardia de sus intereses.

A demostrar que la idea anárquica es la más lógica y racional de todas las escuelas hasta hoy conocidas y propagadas, es á lo que tiende principalmente este trabajo.

Que la idea anarquista, como todas las que se han intentado realizar, ha sufrido oscilaciones, concretándose cada día más y afirmándose mejor en un principio, es cosa que huelga probarlo.

Pero ha llegado á ser algo más que un simple grito de protesta. Es la bandera bien definida de la revolución. Poco á poco ha progresado, manifestándose siempre como terminante negación de todas las formas de gobierno. Tiene fuerza en el terreno de las afirmaciones orgánicas, y rompe con las rutinas de la vieja política. Niega todos los sistemas imperantes; repudia las disquisiciones de los que quieren modificar la sociedad con un triste plagio de su actual organización, y rechaza enérgicamen las amalgamas del socialismo contemporizador y autoritario.

IV

Durante el periodo revolucionario francés de 1848, fué cuando aparecíaron las figuras de Marx, Lassalle y Bakounine. Los tres convienen en que la única fuente de riqueza es el trabajo, y que el capital, económicamente considerado, no es otra cosa que la acumulación de trabajo, y como quiera que no obra en poder del productor, se deduce que sus poseedores han cometido una serie de usurpaciones.

Y ciertamente que si Marx se hubiera contentado con ser solamente el genio de la revolución, hubiera sido más gloriosa su figura, pero quiso ser también el genio de la organización, y en este sentido fracasó. La lucha sostenida con Bakounine en una de las sesiones de la "Internacional", le hizo perder todo su prestigio. Bakounine, con su dialéctica revolucionaria se impuso á las exigencias de Marx, y encolerizado éste ya que no supo rebatirla, cortó la discusión calificando á Bakounine de "amorfista".

Entre tanto, Lassalle estaba en Alemania queriendo dar forma al "socialismo colectivista", fundanda en 1863 la "Asociación general de obreros alemanes".

Basta con lo expuesto para ver que en el campo socialista se dibujan tres tendencias bien determinadas: la centralista ó autoritaria, la anarquista comunista ó libertaria y la colectivista ó federativa. Si bien las tres tendencias aspiran á un solo fin, se distancian no obstante considerablemente en cuanto á los medios que los han de conducir hacia ese fin.

Ya sabemos cuáles son las pretensiones de los socialistas autoritarios ó marxistas: pretenden que el Estado lo sea todo, que en él se concentren todos los medios de producción, y que regule la distribución de la riqueza: son también partidarios de la absoluta nacionalización. En cuanto á los procedimientos para la realización de estas aspiracio-

nes, tratan de utilizar cuantos medios *legales* sean posibles, pretendiendo que la clase obrera conquiste y haga uso después de todos los derechos políticos.

Los colectivistas basan sus teorías en el principio de "á cada cual según su obra". De modo que según la cantidad y salida de trabajo, variará la recompensa. Según ellos, la realización de este principio debe tener lugar por la *libre federación de libres asociaciones de productores libres.*

Y ciertamente, que en lo social ó político no podrá concebirse un sistema más puro ni más libre que este; pero deja en pié en lo económico las causas de la desigualdad entre los hombres.

La "Comisión de Estadística", reglamentando la producción y el consumo, vendría á ser en el "Estado colectivista", una autoridad peor si cabe que los sistemas autoritarios que queremos derrocar. Los bonos de trabajo ocuparían el lugar que hoy ocupa la moneda, permitiendo la acaparación de productos, lo que equivaldría la vuelta al sistema capitalista actual.

Entremos ahora á examinar el campo socialista revolucionario, ó sea el "comunista anárquico".

V

Según Tyndall, el físico inglés, ha demostrado que las moléculas tienen movimientos que les son propios, no obstante constituir un todo complejo llamado cuerpo, y sus átomos constituyentes poseen también movimientos que les son igualmente propios, y que son ejecutados con independencia de los de las moléculas, lo mismo que los diferentes movimientos en la superficie de la tierra son agenos á la revolución de nuestro planeta dentro de su órbita.

Pues en el orden social, las agrupaciones humanas tienen objetivos y energías peculiares propias, mientras sus átomos constituyentes, los individuos, tienen, de la misma manera, fines y actividades propias que se cumplen independientemente de las primeras.

De modo que se concibe perfectamente la coexistencia de la soberanía colectiva con la individual, surgiendo indispensablemente la consagración de todas las autonomías.

La anarquía, etimológicamente considerada la palabra, quiere decir: *sin gobierno.* Pero como quiera que la misma significa la enérgica protesta contra los actuales poderes constituidos, así políticos como económicos, no debe tomarse al pié de la letra su significado, pudiendo decir que la Anarquía es sencillamente la síntesis de todas las libertades.

Si la lucha es vida, si el calor es movimiento ó viceversa, es indudable que Proudhon estuvo en lo cierto afirmando que en la sociedad todo se reduce á la idea de movimiento, que para realizarse necesita de la libertad general, rechazando, por tanto, toda coacción política, religiosa, social ó económica.

La continua evolución de la humanidad fortifica en la creencia de una sociedad despojada de todos los atributos legados por los primitivos tiempos. El hombre va adaptándose cada día más á obrar libremente y á respetar por propia voluntad á sus semejantes, siendo ello la garantía de la próxima generalización de los principios anárquicos.

Spencer deduce la consecuencia necesaria de la proximidad de un estado social, en que la obligación, como elemento de la conciencia colectiva, desaparecerá, y en la que sus individuos se guiarán únicamente por sus sentimientos morales, como hoy se guían por las sensaciones.

(Continuará).

VARIAS

Un admirable ejemplo nos están dando los compañeros de París: desde hace algún tiempo que vienen trabajando sin descanso en la propaganda del ideal anarquista. No pasa semana sin que en la capital de Francia se den varias reuniones; en todas ellas se discuten los más árduos problemas que encierra la cuestión social; la controversia es la preocupación de todos los individuos, invitando á las reuniones no solamente á los sencillos obreros, sino también á los partidarios más *avanzados* de la escuela democrática: á los demócratas socialistas.

Que esto sea el presagio de la gran revolución que se aproxima, y que todos los anarquistas imitemos este ejemplo, es nuestro deseo.

~~~

Hemos recibido los siguientes periódicos y revistas: «El Despertar», «El Esclavo», «La Questione Sociale», «The Firebrand», «Volné Listy», «Vrijheid», «Les Temps Nouveaux», «Le Pere Peinard» y «O Travalhador» del exterior; «La Protesta Humana», «L' Avvenire» y la revista de estudios sociales, artes y letras «Ciencia Social» de Buenos Aires.

Todos traen un material excelente, pero en particular «El Despertar». Recomendamos su lectura á todos los hombres de corazón y que desinteresadamente luchan y desean el bienestar de los pueblos.

~~~

El grupo «Los Acratas», de Barracas, nos avisa que ha cambiado la dirección antigua por la siguiente: Ferdinando Antonini, casilla de correo 1114. Los compañeros que deseen adquirir POR SUSCRICIÓN VOLUNTARIA los folletos siguientes, pueden hacerlo por la dirección supradicha.

«Entre Campesinos», «Declaraciones de F. Etievant», «Consecuencias del Estado», «En tiempo de elecciones», «La Anarquía, su filosofía y su ideal», «Un episodio de amor», «La Religion y la Cuestión Social», «A las Proletarias», «La Anarquía en la evolución socialista», «Primo passo all'Anarchia»; «La Moral» y «La Mujer y la Familia».

~~~

Como sabrán nuestros lectores «La Voz de la Mujer» cesa en su publicación, víctima del indiferentismo cobarde é inconsciente.

No obstante, otras compañeras—según carta que tenemos á la vista—se proponen reemplazarla con otro nuevo campeón, defensor y propagador de la emancipación de la mujer. A continuación damos á conocer el propósito de estas compañeras para con el nuevo periódico: «Talvez por aquello de que solo es bella la mujer que llora, hemos decidido alzar nosotras la caida insignia femenil, y llamando á nuestro alrededor á las dispersas, levantarla más alta que antes si posible fuera, después de escribir en ella nuestro credo y divisa de combate, que es la la siguiente:

«*Completa emancipación de la mujer y del hombre* en el sentido *económico social. Abolición del tutelaje doméstico que ejerce el hombre sobre la mujer,* ó en otros términos: *absoluta Igualdad y Libertad* para *ambos sexos.*

«A propagar y defender este credo salimos á la palestra periodística con alientos y entusiasmos varoniles, para lidiar sin tregua ni descanso contra todo lo absurdo y lo podrido desde las columnas de *El Ideal,* periódico femenino que aparecerá quincenalmente y por suscrición voluntaria».

«Filomena Lafuente, Cardelia Tetrarca, Carlota del Pilar López, Aurora Alonso, María Villanova.—Dirección: Filomena Lafuente, San Juan 758, Buenos Aires.»

~~~

Con motivo de la desaparición de «La Voz de la Mujer» del campo de la lucha, pasan á la administración de LA ANARQUÍA todo los libros y folletos que tenía de la biblioteca «El Corsario», y que nosotros ponemos á disposición de los compañeros, con el mismo objeto que «La Voz de la Mujer»: cooperar con la medida de nuestras fuerzas al sostenimiento del único foco de luz que queda en España, aliviando en todo lo que nos sea posible, los cruentos sacrificios que los compañeros de la Coruña llevan á cabo constantemente.

Los libros, folletos y precios, son los siguientes: «Los Sucesos de Jerez», 17 ejemplares, á pesos 0.10, ejemplar; «El Proceso de un Gran Crimen», 16 id á 0.10 id: «Consideraciones sobre el hecho y muerte de Pallás», 14 id á 0.10 id, «Primero de Mayo», 94 id á 0.10 id; «Páginas de Historia Socialista», 44 id á 0.20 id; «Entre Campesinos», 19 id á 0.20 id; «Sociología Anarquista», 8 id á 0.50 id; «La Anarquía es el Orden», 33 id á 0.20 id; «A los jovenes», 11 id á 0.10 id; «Consecuencias del Estado», 9 id á 0.05 id.

~~~

Hemos recibido «La Mujer y la Familia», conferencia dada por E. Z. Arana, Precio: de cada uno según sus fuerzas. Para lo pedidos dirigirse á Nicolás R. Blanco, casilla de correo 259, Rosario de Santa Fé.

~~~

Hemos recibido «Utopie und Experiment», libro de 324 páginas, editado en Zurich y en idioma alemán, por Alfred Sanftleben («Slovak»).

~~~

«El Socialismo y el Congreso de Londres»—Este es el título de la obra de A. Hamón publicada recientemente por los compañeros de la Coruña. Contiene esta obra 281 páginas de texto. Recomendamos la lectura de este libro á todos los compañeros.

Lista de suscrición á favor de "La Anarquía"

NÚMERO 22

De *La Plata.*—Proudhon y Detestado pesos 0.50, Un carpintero 0.20, J. Celani 0.30, Detestado 0.10, Giordano Bruno 0.25, Por una «Conquista del Pan» 0.50 Triglan 0.50, Bandera Nera 1, Un fólleto de Arana 0.50, ¡.....! 0.5, Un amigo de Parmejani y de Pini 0.20, Jesucristo 0.30, Feliciano García 0.50, Teófilo Suárez 0.20, Pedro Alemán 0.40, Un carpintero 0.20, Jesucristo 0.30, Sagegu-gus 0.20, Natta 1.40, Un bárbaro extremeño 0.50, Bandera Nera 1.20, Una mujer liberal 0.40, ¿Por qué el egoismo de los anarquistas es el más refinado? 0.50, ¿Porqué será tan facil para algunos individuos llamarse anarquistas? 0.50, Una mesa de billar 0.50, Una sociología 0.50, Proudhon 1., Por conducir una mesa 0.60. —Total $ 13.30.

De *Ensenada.*—Grupo «Río Santiago»—Un herrero 0.50, Medio frasco 0.45, Medio frasco 0.50, Medio frasco 0.20, Cafiero 0.20, Uno 0.15.—Total $ 2.

De *Buenos Aires*—Alejo Velez 0.50, Ortinelli 0.15, Envenenador de burgueses 0.50, Silva 0.50, Silva 0.5, Degollador de burgueses 0.50.

Grupo «Antorcha del Progreso»– E. Malatesta 0.45, R. L. 0.20, A. B. 0.10, Baya 0.10, Que te meto 0.50, Un compañero 0.30, N. A. 1., Querer es poder 5., D. M. 1.70, Curiteba Verona 0.20, P. R. A. 0.20, Dos pintores 0.70, Un Pintor 0.40, Un sastre 0.50, Un burgués 0.20, G. N. 1., G. F. 0.40, Una gallega 0.40, Un colchonero 0.10, Acrata 0.20, Primer ensayo «Un enemigo del pueblo» 0.90, Orsini 0.45.—Total $ 15—Entregados por tres paquetes *La Protesta Humana* $ 3. Quedan para «LA ANARQUÍA» $ 12.

Grupo «La Manigua».—Humanidad 0.50, Un petizo y un canario 0.70, Caín 0.50, Rosendo 0.50.—Total $ 2.20 —Recibidos 2.40.

De *Villa Catalina.*—P. Mediano 1., G. G. 50.

Total recolectado	$ 33.10
Gastos	
Por 1.000 ejemplares..............	$ 30.00
Por el segundo semestre de casilla	» 6.00
Por franqueo..........................	» 5.00
Déficit del número anterior........	» 3.95
Total	$ 44.95
Déficit para el número 23..........	$ 11.85

A los anarquistas y lectores de «La Voz de la Mujer»

Salud y fraternidad.

Después de un año y seis meses, que más que de vida fueron de agonía, *La Voz de la Mujer* cae vencida por la indiferencia ó por su propia impotencia, pero sin desertar, sin perder la firme y serena convicción de sus ideales.

Hoy, más que nunca, quizás la mujer sufre y llora; hoy, más que nunca, yace en la triste postración en que la han sumido sus prejuicios y la brutal preponderancia del varón. Hoy, más que nunca, necesita que la voz del amor, de la vida y la verdad resuene cariñosa en sus oidos.

Nosotras lo comprendemos así, mas las fuerzas nos faltan y por eso al retirarnos abatidas pero no vencidas, invitamos á los fuertes y animosos á tomar nuestra tarea y en nombre de los mártires de la humanidad, al recordar las lágrimas que han derramado: ¡hasta pronto, falange de oprimidos, hasta pronto caterva de opresores! os dice

La Redacción de *La Voz de la Mujer.*

SUSCRICIÓN PARA EL NÚM. 11 DE «LA VOZ DE LA MUJER»

Capital.................................	**5.40**
Interior................................	**5.55**
Exterior...............................	**9.90**
Suma total........	**20.85**
Déficit del número 10...........	**24.00**
Déficit actual..........	**3.15**

Queda chancelado.

CORRESPONDENCIA

J. B.—Badajoz—El Almanaque lo puedes pedir á «El Corsario».

P. Humana—Buenos Aires—Sentimos que en el cange no mandéis más que 2 ejemplares.

Corsario—Coruña—Recibimos «El Socialismo y el Congreso de Londres», «Dónde está Dios» y circulares. Haremos lo que podamos.

V. V.—Buenos Aires—Conformes con la tuya, y contando desde luego con tu cooperación.

N. R. Blanco—Rosario de Santa Fé—Mandad, si podéis, algunos ejemplares de vuestras dos publicaciones.

F. Morales—La Plata—La redacción tiene para tí una carta de New York. Puedes pasar á recogerla.

M. L.—Bilbao—Te hemos mandado dos *S. Futuras.*

Antonio Paruzzi—Buenos Aires—Cuando nos indicabas tu nuevo domicilio á Lavallejo, el paquete que habíamos mandado vino de vuelta por no dar con tu casa. Dános mejor la dirección é irán periódicos.
~~~